

# Malvinas y el Atlántico Sur. Un enclave estratégico

Malvinas and the South Atlantic. A strategic enclave

---

**Cristian Roberto Cipriani**  
[cristianrobertocipriani87@gmail.com](mailto:cristianrobertocipriani87@gmail.com)  
Universidad Nacional de Villa María

---

RAIGAL. Revista Interdisciplinaria de Ciencias Sociales  
N° 9, Abril de 2022 - Marzo de 2023 (Sección Dossier, pp. 44-54)  
e-ISSN 2469-1216  
Villa María: IAPCS, UNVM  
<http://raigal.unvm.edu.ar>  
Recibido: 10/09/2022 - Aprobado: 18/11/2022

## **Resumen**

Este artículo aborda la cuestión de las Islas Malvinas y el Atlántico Sur como un enclave estratégico, explorando su relevancia en el contexto de la Guerra Fría, la política exterior argentina y las implicaciones geopolíticas actuales. Se examina, también, el concepto de acumulación por desposesión de David Harvey (2004), vinculándolo con la presencia británica en las islas y la explotación de recursos naturales. Se destaca la militarización de la región, las disputas por recursos y la importancia de la OTAN en este escenario. El artículo concluye destacando la legitimidad de los reclamos argentinos y abogando por negociaciones pacíficas en foros internacionales.

**Palabras clave:** Malvinas; acumulación; desposesión; geopolítica

## **Abstract**

This article addresses the issue of the Malvinas Islands and the South Atlantic as a strategic enclave, exploring its relevance in the context of the Cold War, Argentine foreign policy, and current geopolitical implications. It examines also, David Harvey's (2004) concept of accumulation by dispossession, linking it to British presence on the islands and the exploitation of natural resources. The militarization of the region, disputes over resources, and the importance of NATO in this scenario are highlighted. The article concludes by emphasizing the legitimacy of Argentine claims and advocating for peaceful negotiations in international forums.

**Keywords:** Malvinas; accumulation; dispossession; geopolitics

## Malvinas y el Atlántico Sur. Un enclave estratégico

### Introducción

El comienzo de este estudio se centra principalmente en el inicio de la Guerra Fría, teniendo como contrapartidas a Estados Unidos y la URSS. Las disputas entre estas dos naciones se materializaban a través de los países tercermundistas, siendo los mismos el punto de inflexión para tales conflictos.

En nuestro país imperaba el gobierno de facto asumido en 1976, que aliado de Estados Unidos en esta guerra, envió asesores militares a Honduras donde entrenaban los Contras. Creyendo de esta manera que Estados Unidos apoyaría los reclamos argentinos por las Islas Malvinas, finalmente el gobierno de facto argentino invade las islas en 1982. Pero no solamente lo hizo pensando en esta cuestión, sino que debido al creciente descontento social, político y económico interno, terminó adoptando una decisión de política exterior cimentada en la inestabilidad de la política interna:

La inestabilidad política interna puede disminuir la credibilidad de la política exterior del país y afectar el campo o la magnitud de la participación en el exterior (...). Algunos teóricos también han especulado en el sentido de que los gobiernos presionados por conflictos internos es probable que emprendan luchas contra ‘chivos expiatorios’ externos, con el propósito de desviar la atención pública de los problemas internos y buscar la unificación del país. En este sentido pueden citarse algunos casos individuales que tienden a respaldar esta hipótesis: así sucedió en el caso de la invasión argentina a las islas Falkland o Malvinas, contra Inglaterra, en el año de 1982, en un momento de creciente malestar interno y de unas muy deterioradas condiciones económicas en Argentina. La fuerte respuesta dada por los ingleses a esta invasión en el Atlántico sur también se consideró en algunos sectores como una oportunidad del gobierno de la primera ministra Margaret Thatcher para recapturar una popularidad perdida, en el momento mismo en que el desempleo estaba creciendo apreciablemente (Pearson & Rochester, 2000: 183).

Posteriormente, Gran Bretaña prestó mayor atención a las islas, especialmente desde el punto de vista económico y militar. En este último, caso reforzó la defensa de las islas. A 30 años de la construcción de la base militar Fortaleza Malvinas, de la Organización del Tratado del Atlántico Norte, en el Atlántico Sur, y a 50 años del “Alegato Ruda”, Gran Bretaña establece esa necesidad puesto que Argentina y su reivindicación de la soberanía son una “amenaza”. Esto en realidad, encubre el hecho que desde el año 1983, todos los gobiernos democráticos de nuestro país han insistido siempre en la búsqueda de la restitución de las islas por la vía pacífica y el diálogo político. Sin embargo, son los recursos naturales, la proximidad al continente Antártico y su posición geográfica-estratégica, lo que lleva al gobierno de Gran Bretaña a incrementar el presupuesto para reforzar la Defensa ante una posible amenaza de nuestro país.

El objetivo de este trabajo, es el análisis de la importancia de los recursos naturales en disputa en torno a las Islas Malvinas, a partir de nuevos descubrimientos de petróleo en los alrededores de las mismas, y la consiguiente instalación de una base militar británica, lo que le permitiría al Reino Unido de Gran Bretaña “defenderse de las agresiones argentinas”, aunque desde el año 1983 nuestro país a partir de la presencia continua de gobiernos democráticos, no ha hecho más que pedir la devolución de las Islas Malvinas en forma pacífica. Ante estos reclamos, Gran Bretaña simplemente ha aumentado el nivel de provocación en la zona del Atlántico Sur, creando hace varias décadas la Fortaleza Malvinas a sabiendas de la debilidad estructural de las Fuerzas Armadas Argentinas y de la naturaleza para nada belicosa de nuestros legítimos reclamos.

## Las Islas Malvinas desde una visión geográfica: el concepto de acumulación por desposesión

Más allá de las diversas concepciones provenientes del concepto de territorio en la geografía, la que compete en la investigación es la sustentada por el geógrafo, David Harvey (2004). El concepto “acumulación mediante desposesión” presenta diversos factores enmarcados en el “nuevo imperialismo”.

Por tanto, las formas que establece la acumulación capitalista en el actual sistema, vuelven a poseer un papel predominante basándose en los contextos de crisis de sobreacumulación que imperan en nuestros días. Además, el autor agrega:

Tanto Lenin como Rosa Luxemburgo, por razones muy distintas, y utilizando también diferentes argumentos, consideraban que el imperialismo -una forma determinada de producción de espacio- era la respuesta al enigma, aunque ambos planteaban que esta solución estaba acotada por sus propias contradicciones. En los ‘70 traté de abordar el problema mediante el análisis de los «ajustes espacio-temporales» y de su rol en las contradicciones internas de la acumulación de capital. Este argumento sólo tiene sentido en relación a la tendencia del capitalismo a producir crisis de sobreacumulación, la cual puede entenderse teóricamente mediante la noción de caída de la tasa de ganancia de Marx [...] el viraje reciente hacia un imperialismo abierto respaldado por la fuerza militar norteamericana puede entenderse como un signo de debilitamiento de su hegemonía frente a las serias amenazas de recesión y devaluación generalizada en el país [...] la incapacidad de acumular a través de la reproducción ampliada sobre una base sustentable ha sido acompañada por crecientes intentos de acumular mediante la desposesión. Esta, según mi conclusión, es la marca de lo que algunos llaman el nuevo imperialismo” (Harvey, 2004: 99-100).

Es necesario rever este concepto a la luz de los acontecimientos actuales con respecto al anacronismo colonial británico sobre las islas Malvinas. En una de sus conclusiones en el marco de las contradicciones del reajuste espacio temporal, Harvey aporta que

El capital, en su proceso de expansión geográfica y desplazamiento temporal que resuelve las crisis de sobre acumulación que es ejercida, crea necesariamente un paisaje físico a su propia imagen y semejanza en un momento, para destruirlo luego. Esta es la historia de la destrucción creativa (con todas sus consecuencias sociales y ambientales negativas) inscrita en la evolución del paisaje físico y social del capitalismo (Harvey, 2004: 103).

Es así que resulta una real correlación entre “acumulación por desposesión” instaurada por el gobierno británico y nuestro territorio. Se pretende, por tanto, reforzar una de las ideas de Harvey (2004) en la que, si el poder de mercado no es suficiente para alcanzar determinados objetivos, está disponible el inigualable poder militar abierto o encubierto, considerándose abierto, a la base de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) en las islas. Aún más, ello supone reconocer las profundas heterogeneidades y complejidades que presentan las variables económicas-sociales concretas en su interior. La presencia de cuencas off-shore cercanas a las islas Malvinas, acentuó y profundizó aún más la exploración y explotación ilegal por parte del gobierno de Gran Bretaña, resaltando aún más las lógicas de acumulación capitalistas actuales por parte del imperialismo. Lo que resulta interesante de temas como el imperialismo y el capitalismo, es que retrotrae, según David Harvey (2004), a las relaciones entre la búsqueda de ajustes espacio-temporales, los poderes estatales, la acumulación por desposesión y las formas de imperialismo contemporáneo.

Cuando se observa el imperialismo, al mismo tiempo se está visualizando una serie de relaciones estratégicas que cambian por la situación geopolítica. Varios países desarrollados han estado cada vez más sujetos a apropiarse de los recursos naturales, energéticos, tierra, etc. de los países de menor desarrollo a través de mecanismos como la propiedad absoluta o el arrendamiento de los recursos a fin de monopolizar su explotación, lo cual siempre significa que un poder externo probablemente esté actuando en alianza con fuerzas internas para ese efecto. En una entrevista, el autor plantea la visión que se sustenta en el concepto de territorio en el trabajo, mediante la apropiación de los recursos naturales:

La explotación de los recursos naturales tiene dos dimensiones: la primera consiste en simplemente tomar el recurso sin remunerar a los que lo tienen, y la otra consiste en que una vez que se tiene el control sobre un recurso natural, se especula con él para extraer una renta. Lo que se observa es un

gran incremento en los precios del petróleo, por ejemplo, y todos piensan que es porque se nos acaban las reservas de combustible, pero lo que ocurre en realidad es que los especuladores están guardando el petróleo y manipulando los precios. Por lo tanto, el obtener control sobre un recurso y monopolizarlo se convierte en una forma de extraer altas rentas (...) al hacernos pagar mucho más por el petróleo que lo que les costó sacarlo del subsuelo, las petroleras obtienen grandes riquezas de nosotros, y esto lo pueden hacer porque tienen el monopolio. Entonces, primero hay una lucha sobre la cuestión de la extracción y las condiciones de dicha extracción (...). Pero también hay una segunda lucha que es prevenir la monopolización del recurso y la extracción de rentas del monopolio sobre este recurso, lo cual se convierte en una forma de extraer riqueza de todos los que usen ese recurso. Por lo tanto, hay dos tipos de lucha, y son bastante distintas (Harvey, 2011).

Sobre esta cuestión, el militarismo de la OTAN propone, especialmente luego de los atentados a las Torres Gemelas en el año 2001, ser la única respuesta al terrorismo global incluyendo los ataques preventivos, pero a su vez está siendo gradualmente reconocido como una mascarada para tratar de sostener una hegemonía amenazada dentro del sistema. Además, luego de la Guerra Fría, contrariamente a lo que se suponía, la OTAN no desapareció, sino que ha adquirido mayor importancia para la preservación de los intereses de las grandes potencias:

En el mundo posterior a la Guerra Fría, la tendencia hacia los acuerdos institucionalizados de alianzas no ha disminuido. Lo que ha cambiado es la mayor importancia que ahora se concede a la consolidación y ampliación de mecanismos regionales cooperativos de seguridad o de defensa multilaterales (...). Tanto en el manejo rutinario de sus asuntos, como en épocas de crisis internacionales, la OTAN proporciona un mecanismo institucional para la toma de decisiones y la cooperación militar multilaterales, que califica en forma significativa la idea de la seguridad y la autonomía militar nacionales. La seguridad ya no se define simplemente en términos de la defensa de las fronteras nacionales, sino más bien en términos de la defensa colectiva y de la seguridad nacional (Held, McGrew, Goldblatt & Perraton, 2002: 122-123).

## Los recursos naturales en disputa

La disputa global por los recursos naturales es uno de los elementos más relevantes de la dinámica del capitalismo contemporáneo y de su lógica de acumulación. América del Sur es un espacio importante, por la dimensión de las reservas de recursos estratégicos que posee y por su condición histórica de ser una región exportadora de materias primas. El alto grado de vulnerabilidad y dependencia de importaciones que Estados Unidos tiene en relación a un gran número de minerales que América Latina produce, y la creciente demanda china de estos recursos, muestran que la región goza de enormes condiciones de negociación y una oportunidad histórica para asumir soberanamente la gestión económica y científica de los recursos minerales que posee.

Como bien establece Bruckmann (2015) “por la envergadura de estos objetivos y por la dimensión de los intereses en disputa, éste proyecto solo podrá avanzar si es asumido como una estrategia regional” (Bruckmann, 2015: 1). No cabe duda que, frente a lo que dimensiona la autora,

los países con medios militares más limitados recurrieron a alianzas para garantizarse una defensa creíble frente a las amenazas de las grandes potencias mundiales (...) no obstante, el desarrollo y la utilización del arma nuclear (...) pusieron de manifiesto la emergencia de un nuevo sistema político-estratégico: sistema de disuasión nuclear (Calduch Cervera, 2009: 26).

Aunque la fuerza militar sigue constituyendo una ventaja (tanto competitiva como comparativamente) en el mundo moderno, depende cada vez más de la abundancia de recursos energéticos. A escala mundial, Estados Unidos posee la supremacía en cuanto a la necesidad de suministro y abastecimiento de petróleo desde la Doctrina Carter que expresa que el interés vital para Estados Unidos es la seguridad del suministro del petróleo, como fuente principal de energía del país. Por otra parte, la Doctrina Bush, hijo, establece no reducir las importaciones de petróleo, sino aumentarlas, convirtiendo la seguridad energética en una política de Estado, debiendo asegurarse el suministro extranjero. La energía tiene un papel clave, Michael Klare (2004) establece que:

Los productos derivados del petróleo son totalmente esenciales para mantener las coyunturas internacionales de la globalización: los aviones, trenes, camiones y barcos que transportan suministros y personas de una región del mundo a otra (...). Para las grandes potencias, la necesidad de los productos derivados del petróleo se multiplica con cada nuevo avance que se produce en la tecnología armamentista (Klare, 2004: 25).

El nuevo orden energético mundial divide por un lado, a las naciones con exceso de energía, y por otro, a las naciones con déficit. Los países industrializados como Estados Unidos, o el bloque de la Unión Europea, constituyen hoy parte del segundo grupo, con consecuencias económicas evidentes como la dependencia de las importaciones especialmente de la conflictiva zona de Medio Oriente:

Los líderes nacionales de las potencias parecen motivados no sólo por sus cálculos pragmáticos sobre los recursos energéticos mundiales, sino también por lo que sólo puede calificarse como cierto grado de histeria al evaluar la sostenibilidad futura de las reservas, junto con un miedo desmedido a la posibilidad de perder terreno frente a las tácticas más agresivas de sus rivales (...) desencadenando en una lucha brutal por los recursos energéticos existente (Klare, 2004: 45).

Los escenarios cambian, las estrategias de los Estados también, tanto en sus políticas de alianzas en defensa, como en la conformación de bloques como la Unión de Naciones Sudamericanas (UNASUR):

El incremento de gastos en defensa en América Latina (47% entre 2003 y 2007) está enmarcado dentro de una tendencia global (aumento de 45% en los últimos diez años). La situación de la región frente a los gastos mundiales es, sin embargo, marginal (4%) y ante la fuerte concentración de este gasto en Sudamérica, el fenómeno de la elevada adquisición de armamento se presenta como una problemática subregional. La dimensión política del gasto militar responde a las particularidades de los países en cuestión. Por un lado, los objetivos y cambios en la política exterior y de defensa venezolana (temor a una invasión de EE.UU.) implican gastos en armamento, al igual que la adquisición de armamento contra insurgente en Ecuador y Colombia reviste una concreta preocupación por la situación fronteriza. Actualmente, Colombia tiene uno de los ejércitos más numerosos y mejor dotado de Latinoamérica. Por otro lado, el posicionamiento estratégico y la necesidad de elevar el perfil internacional de países como Brasil y Chile hacen de la participación en la industria bélica un factor cada vez más valorado (Cadena Montenegro, 2009: 15).

Es de especial atención, por tanto, la “capacidad de los gobiernos del Cono Sur para construir alianzas que le permitan defender sus bienes naturales frente a la penetración de empresas transnacionales apoyada por Estados imperialistas en la fase capitalista caracterizada por un proceso de «acumulación por desposesión» (Winer, 2013: 4).

### **Las Islas Malvinas como una potencia petrolera**

Entre los años 1975-1976 un conjunto de misiones británicas ratificaba importantes niveles de riqueza petrolífera y mineralógica en las islas. Una de las primeras exploraciones fue realizada por la multinacional Shell. Fue el mismo ingeniero que dirigió la misión, quien en el año 1996 creó la operadora Desire Petroleum, la cual obtuvo las primeras licencias otorgadas por los kelpers y se vinculó a las explotaciones off-shore malvinenses. Ante esto, “los resultados preliminares indican cantidades comercialmente viables de hidrocarburos. Con confirmación del prospecto Sea Lion al norte de las islas (...) el Reino Unido se estaría ahorrando cuatro años de importaciones de crudo por unos 25673 millones de dólares” (Bernal, 2011:47).

De acuerdo a un estudio realizado por el Foro Económico Internacional de Energías, Instituto de Energías Renovables en Muenster, Alemania (2011), “la cantidad de petróleo crudo perforado desde el Mar del Norte cayó a 124,7 millones de toneladas en 2011. Esta es una disminución del 12% desde 2010, y representa la menor cantidad extraída del mar del Norte desde 1982”. Gran Bretaña se preocupa por el agotamiento de las reservas petrolíferas del Mar del Norte, pero elabora su estrategia alternativa de provisión con las islas Malvinas. En este escenario, y ante las políticas de seguridad energética impuestas por el ex Presidente de Estados Unidos, George Bush (hijo), actualmente por Barack Obama y del

imperialismo, junto a los miembros que conforman la OTAN; la guerra por el petróleo se expande por todo el mundo, avasallando incluso con poder de coerción militar o resolviendo cuestiones de conflictos geopolíticos a través de la “disuasión nuclear”. En Argentina se debe convivir con una potencia extranjera que ocupa ilegítima e ilegalmente territorio argentino. La seguridad nacional, económica y energética tanto argentina como del bloque UNASUR están gravemente amenazadas. El recurso petróleo posee su fundamento geoestratégico, y es fiel reflejo a las etapas económicas de las islas. Como una de las características propias de los recursos naturales renovables o no renovables, poseen un valor económico en concordancia al período histórico.

Durante el siglo XIX y hasta la resolución del conflicto bélico en el año 1982, la economía de estas islas estuvo vinculada a la explotación lanar, materia prima fundamental para la entonces ambiciosa industria textil inglesa. Desde su creación, la Falkland Islands Company (FIC), monopoliza esta actividad comercial. Sin embargo, años previos a la guerra, la caída de los precios internacionales de la lana, produjo que el producto bruto interno (PBI) de las islas cayera un 25% (Laver, 2001). Su economía padeció entonces una profunda recesión. Según Bernal (2011), (de mantenerse la misma) la debacle económica y social de las islas hubiese terminado por entregárselas a la Argentina.

Posteriormente, la producción lanar inició su declive, reconvirtiendo la economía de las islas al sector pesquero, aunque comenzó a generar rendimientos económicos prósperos en el año 1987 con la adopción de las 150 millas correspondientes a la Zona Económica Exclusiva de las islas, lo que constituyó un fiel reflejo de una represalia británica. Una vez asegurada la pesca, la economía de las islas comenzó a diversificarse con la exploración de hidrocarburos a través de la atracción de inversiones extranjeras, por lo que

la resolución del conflicto por medio de la guerra era indispensable. Haciendo uso de los primigenios fines por los cuales había sido creada, la FIC indujo al parlamento y a la Dama de Hierro a no ceder ante el agravio y el bochorno del país sudamericano (Bernal, 2011: 54).

En un artículo publicado en el 2009, Bernal señala que las reservas comprobadas de petróleo en las islas equivalen a unos 271.950 millones de dólares (Bernal, 2009: 2). Ante esto, la estrategia de modernización económica lleva implícita la colocación de la población de las islas en la mesa de negociación con la Argentina, violando la Resolución 2065 de la ONU, pues los principales interesados en la explotación del recurso serían los propios kelpers.

El trazado de la ZEE de las islas, por parte de los británicos, es uno de los ítems conflictivos por la delimitación del territorio que se solapa con el Mar Argentino, (incluso con la plataforma continental delimitada en el año 1987). Con los datos de la fase de exploración que ya poseen los británicos, Shell, Amerada Hess, Lasmo, Lundin, el Servicio Geológico de Gran Bretaña y el Servicio Geológico de Estados Unidos; compañías británicas, la australiana BHP Billiton y la kelper Falkland Oil and Gas Limited, se aprestan a adentrarse en la última etapa de la fase, aquella que finalmente ratificará la potencialidad petrolera malvinense e inaugurará la tan preciada fase extractiva. Según cálculos de las mismas operadoras, el potencial petrolero en el off-shore alrededor de las islas tendría un mínimo de 6.525 millones de barriles de petróleo. De comprobarse estas reservas probables, triplicaría las reservas certificadas de la Argentina a diciembre del año 2008 (Secretaría de Energía de la Nación, 2008). Como establece Bernal:

el inicio de esta última fase exploratoria tiene para la Argentina (y UNASUR) no solo implicancias geopolíticas (base militar de una potencia extranjera en territorio nacional) y políticas (enclave colonial del siglo XXI en actividad), sino y fundamentalmente económicas y energéticas (de certificarse estas reservas, el horizonte de vida de las reservas probadas en la Argentina pasarían de seis a siete años a unos veintisiete años; una parte del petróleo de la Cuenca del Norte equivaldría a ocho meses de extracción en la Argentina) La iniciativa británica perjudica de sobremanera la seguridad nacional, económica y energética del país” (Bernal, 2011: 60-61).

La puja conflictiva del reclamo argentino es que el lanzamiento de la actividad exploratoria debió contar con el beneplácito argentino, no como obligado requisito para su autorización, sino para dotar de seguridad jurídica a las potenciales petroleras interesadas en el área. Sin embargo, la impronta del modelo neoliberal llevada a cabo en la década de los noventa, marcó no sólo “relaciones carnales” con Estados

Unidos sino, un acercamiento a Gran Bretaña en cuestiones diplomáticas, que a la larga, en nada beneficiaron al Estado Argentino. El gobierno argentino en el período de Carlos Menem aprobó la Ley de Federalización de Hidrocarburos N° 24.145, que en su artículo 1° establece que pertenecerán al Estado Nacional los yacimientos de hidrocarburos que se hallaren a partir del límite exterior del mar territorial, en la plataforma continental, o bien hasta una distancia de 200 millas; mientras que pertenecen a las Provincias, los situados en el mar adyacente a sus costas hasta una distancia de doce millas medidas desde las líneas de base reconocidas por la legislación vigente. Los acuerdos bilaterales entre éste gobierno y Gran Bretaña entregaron los recursos petroleros y gasíferos a éste último, a lo que se suma el hecho de participar como socio extra-OTAN.

La “estrategia de seducción” iniciada por el canciller Guido de Tella a partir de 1992 fue el primer acercamiento de Argentina a Gran Bretaña, a través del envío a fin de año de libros como *El Principito* o *Winnie The Poo*, aunque por otro lado esto significaba una grave señal de involucrar a los pobladores en la discusión de la soberanía de las islas. El gravísimo error consistió en considerar los deseos de los isleños y tratarlos como la tercer parte en las negociaciones, violando expresamente la Resolución 2065. No obstante, la población de las islas no sólo ratificó sus vínculos con Gran Bretaña, sino que se pronunció a favor de la soberanía británica a la vez que formuló severas críticas al sistema político argentino. El menemismo, además, contó con dos medidas adicionales que debilitaron la estrategia multilateral argentina: el distanciamiento del grupo de Países No Alineados, y el retiro de la Asamblea General de las Naciones Unidas del reclamo que venía haciendo con éxito desde el año 1965. La política de entrega menemista en relación a Malvinas tuvo su pico de apogeo en enero del año 1999 cuando el gobierno presentó extraoficialmente a los kelpers la oferta de congelar por veinte años los reclamos de soberanía.

Por otra parte, el gobierno luego presentó la fórmula del “paraguas de soberanía”, que consistió en proteger los derechos de cada parte, en lo que respecta a los archipiélagos y espacios marítimos circundantes que era un escollo en ese período, permitiendo la normalización de las relaciones diplomáticas, consulares y económicas. En ese entonces,

...el gobierno argentino, no sólo accedió a la totalidad de las demandas comerciales británicas e isleñas con el Acuerdo de Pesca de Calamar (...) y el Acuerdo de Petróleo de 1995, sino que además enterró los logros diplomáticos de casi veinte años de trabajo argentino frente al Reino Unido y a los organismos internacionales. Cinco días después de la firma de los acuerdos petroleros, los kelpers licitaron 19 áreas y concedieron 12 contratos, presentándose cerca de medio centenar de compañías (Bernal, 2011: 66-67).

Sobre este Acuerdo, en el año 2007-a veinticinco años de la finalización de la Guerra de Malvinas- el presidente argentino Néstor Kirchner decide finalizar la Declaración Conjunta sobre Cooperación en actividades petroleras en el Atlántico Sud Occidental, firmada por el entonces Presidente Menem. A partir del año 2001, las exploraciones arrojan resultados factibles y esperanzadores para el gobierno británico. En la actualidad, siete son las compañías petroleras que exploran y explotarán los hidrocarburos del suelo argentino en el archipiélago malvinense a partir de 2019, de acuerdo a lo anunciado por el gobernador de las islas, Colin Roberts, el 4 de junio de 2014 en su primer discurso ante la Asamblea Legislativa de Malvinas: “Desire Petroleum-Arcadia Petroleum, Argos Resources, Falkland Oil and Gas Limited, BHP Billiton Borders and Southern Petroleum y Rockhopper Exploration, compañías de origen británico, kelpers y australiano”. Las islas Malvinas poseían (al año 2011) 12,95 billones de barriles de petróleo en cuanto a reservas probables. Aún más, datos publicados por la Policy Unit del Falkland Island Government (FIG) para las estadísticas del año 2014, establecen que los habitantes de las islas gozan del PBI más alto del mundo, y el salario mínimo es diez veces mayor al de un ciudadano argentino.

Comparado con datos publicados por la Secretaría de Energía de la Nación (diciembre de 2007), la Argentina contaba con 2.042 millones de barriles de petróleo probados, volumen que alcanza a cubrir el consumo nacional durante ocho años (Bernal, 2009: 1). Es decir, que “si se comprueban las reservas probables en las islas Malvinas, superarían a las reservas comprobadas en Argentina en un 317%, y si estuvieran legítimamente en manos del Estado argentino, el actual horizonte de reservas pasaría de ocho a veintisiete años” (Bernal, 2011: 68). Para demostrar aún más el potencial de éste recurso estratégico, y



las intencionalidades del Estado británico en su ilegítima defensa de soberanía,

Una vez que el crudo malvinense comience a fluir al exterior, el 99,9 % de la producción será exportada. De esta suerte, las islas Malvinas se transformarán no sólo en una de las principales potencias exportadoras de crudo de América, sino del mundo, con niveles similares a los Emiratos Árabes Unidos, Argelia y Arabia Saudita, todos miembros de la OPEP (Bernal, 2011: 69).

Desde el año 2003 en adelante, no existe ni “paraguas de soberanía” ni “estrategias de seducción”, sino todo lo contrario: enlazar al petróleo con la cuestión de soberanía, empleándolo como una herramienta que permita el reposicionamiento del tema tanto en la escala internacional, como en lo local y regional. Desde que se agota el petróleo en el mundo y en especial en los pozos petroleros del Mar del Norte, Gran Bretaña inició un desplazamiento hacia el sur utilizando, la fuerza militar y nuclear como herramientas de disuasión.

La geopolítica del siglo XXI se caracteriza por la lucha de los recursos naturales estratégicos, y es en ese marco desde donde se debe partir para comprender los conflictos. El alza de los mismos se intensificó el 2 de abril del año 2015, en concordancia con el trigésimo tercer aniversario de la Guerra de Malvinas. Ese día, tres compañías británicas anunciaron un nuevo descubrimiento de petróleo en una zona ubicada a 220 kilómetros al norte de Malvinas. Las compañías Rockhopper, Premier Oil y Falkland Oil & Gas se encuentran implicadas en ésta exploración, en el área denominada “Zebedee”.

Conforme a la reforma de la Ley 26.659 del año 2011, se establece un castigo a todas aquellas empresas que realicen tareas sin permiso del gobierno argentino en la zona ubicada alrededor de las islas y prevé penas máximas de hasta quince años de prisión, multas al valor de 1,5 millones de barriles de petróleo, así como la prohibición de que personas y compañías operen en Argentina. Sin embargo, Londres hace caso omiso a ésta cuestión y a los últimos reclamos, estableciendo que Argentina no posee jurisdicción para impedir la exploración y explotación de petróleo, ya que las leyes nacionales de la Argentina no se aplican en las islas. Por ello, como mecanismo de “disuasión” Gran Bretaña invierte cada año millones de dólares en materia de seguridad militar para apropiarse del recurso no renovable.

## Conclusiones

A lo largo del tiempo el reclamo argentino a Gran Bretaña por las Islas Malvinas se ha mantenido, aún con altibajos, es decir, a pesar de las pésimas políticas de acercamiento de nuestro país desarrolladas en la década de los años noventa. Se ha venido reclamando pacíficamente por la devolución de las islas.

Argentina ha protestado en diferentes foros internacionales sobre la presencia de la base militar británica en el Atlántico Sudoeste, el tráfico marítimo sin el permiso correspondiente, la zona de exclusión de pesca y los ejercicios militares que afectan a la soberanía de nuestro país.

Los recursos naturales de la zona son el imán para que los británicos hayan militarizado el sur del planeta, a lo que se le suma la posición estratégica respecto al continente americano y a la Antártida. La pesca, los minerales, el petróleo de las islas y la reserva de agua del continente antártico son objeto de presiones para la acumulación de los mismos, es decir, presenciamos un claro ejemplo de “acumulación por desposesión”. Peor aún, lo que hace el Reino Unido es entablar la (no) negociación desde una posición de fuerza, es decir, mediante el mantenimiento económico de una base militar que le cuesta millones de libras esterlinas anuales al presupuesto británico, apoyándose ante los sucesivos gobiernos argentinos, desde una postura basada en la superioridad de las armas.

De todos modos, más allá de la intransigente posición británica, los reclamos argentinos tienen legitimidad geográfica, histórica y jurídica, por ende es imprescindible insistir en los distintos foros internacionales como las Naciones Unidas, la Organización de Estados Americanos y otros, en la necesidad de que ambos países entablen las negociaciones correspondientes como mencionan las resoluciones de las Naciones Unidas para que las Islas Malvinas y todo el territorio marítimo adyacente vuelvan a su legítimo dueño, el Estado argentino. Por lo tanto, hay que seguir exhortando para que los efectivos de la OTAN asentados en las islas se retiren pacíficamente, y no constituyan una amenaza permanente para Suramérica.

## Bibliografía

- Ayllón Pino, B. (2010). El Impulso de la Cooperación Sur-Sur en América Latina. ¿Nuevas Formas de Cooperación Regional?. *Breviario en Relaciones Internacionales*, 16. CEA-UNC. Recuperado de: <https://cea2.unc.edu.ar/boletin/n-antteriores/016/articulo1.pdf>
- Beck, P. (1988). *The Falkland Islands as an International Problem*. Londres: Ruthledge.
- Bernal, F. (2009). Petróleo: la llave maestra para la recuperación de las Islas Malvinas. *Centro Latinoamericano de Investigaciones Científicas y Técnicas*. Recuperado de: [http://archivo.cta.org.ar/IMG/pdf/Breve\\_historia\\_y\\_actualidad\\_del\\_petroelo\\_en\\_las\\_Islas\\_Malvinas.pdf](http://archivo.cta.org.ar/IMG/pdf/Breve_historia_y_actualidad_del_petroelo_en_las_Islas_Malvinas.pdf)
- Bernal, F. (2011). *Malvinas y Petróleo. Una historia de piratas*. Buenos Aires: Capital Intelectual
- Bruckmann, M. (2015). Recursos naturales y la geopolítica de la integración Sudamericana. Buenos Aires : Ediciones Luxemburg.
- Cadena Montenegro, J.L. (2009). 200 años de independencia de Latinoamérica y su evolución geopolítica. Una visión desde Sudamérica. *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*, 4 (1) 91-111.
- Calduch Cervera, R. (2009). Introducción. En: M. Barrios, (comp.), *Diccionario latinoamericano de seguridad y geopolítica*. Buenos Aires: Biblos.
- CELAC. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2009). Balance preliminar de las economías de América latina y el Caribe. Recuperado de: <https://repositorio.cepal.org/items/4d450c91-affb-4204-9a1b-32888db35c60>
- García, G. (2015). Derecho a la autodeterminación de los pueblos e integridad territorial: precisiones urgentes para limitar el tribalismo postmoderno a 50 de la aprobación de la Resolución AG 2065. IV Jornada de la Red Federal de Estudios sobre Malvinas. Red Federal de Estudios sobre Malvinas (REFEM).
- Gresh, A. (2009). *El Atlas Le Monde Diplomatique 3. Un mundo al revés: de la hegemonía occidental al policentrismo*. Buenos Aires: Capital Intelectual.
- Harvey, D. (2004). El «nuevo» imperialismo: acumulación por desposesión. *Socialist Register* (pp. 99-129). Buenos Aires: CLACSO.
- Harvey, D. (2011). Entrevista con David Harvey. Nuevo imperialismo y cambio social: Entre el despojo y la recuperación de los bienes comunes/Entrevistado por Claudia Composto y Magalí Rabasa. Herramienta Revista de Debate y Crítica Marxista. Recuperado de: <https://www.herramienta.com.ar/entrevista-con-david-harvey-nuevo-imperialismo-y-cambio-social-entre-el-despojo-y-la-recuperacion-de-los-bienes-comunes>
- Held, D.; McGrew, A.; Goldblatt, D. & Perraton, J. (2002). *Transformaciones globales. Política, economía y cultura*. México: Oxford University Press.
- El Reino Unido negó que haya una base de la OTAN o armas nucleares en las Islas Malvinas. (2014, 30 de abril). *Infobae*. Recuperado de: [www.infobae.com/2014/04/30/1560913-el-reino-unido-nego-que-haya-una-base-la-otan-o-armas-nucleares-las-islas-malvinas](http://www.infobae.com/2014/04/30/1560913-el-reino-unido-nego-que-haya-una-base-la-otan-o-armas-nucleares-las-islas-malvinas)
- Klare, M. (2004). *Sangre y Petróleo*. Barcelona: Urano.
- Liendo, I.T. (2012). Malvinas. Comunicación y Agenda Internacional. *Más poder local*, 10, 22-24.
- Lozano, C. & Domínguez Rotta, J.M. (2012). Acerca de la Causa Malvinas. *Instituto IPYPP*.
- Luzzani, T. (2012). *Territorios Vigilados. Como opera la red de bases militares norteamericanas en Sudamérica*. Buenos Aires: Debate.

- Maira, L. (2008). El próximo gobierno estadounidense y la América del Sur. *Foreign Affairs Latinoamérica*, 8, (4).
- Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto. (2014). Soberanía Argentina en Malvinas. A 50 años del Alegato Ruda. Recuperado de: <https://cancilleria.gob.ar/es/actualidad/discursos/la-cuestion-malvinas-los-50-anos-del-alegato-ruda>.
- Pearson, F. & Rochester, J.M. (2000). *Relaciones Internacionales. Situación global en el siglo XXI*. Bogotá: McGraw-Hill.
- Pintore, E. (2013). Colonialismo y libre determinación en la Cuestión Malvinas. *Revista de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la UNC*, 4, (1). 137-150. Recuperado de: [www.revistas.unc.edu.ar/index.php/refade/article/view/6013/7086](http://www.revistas.unc.edu.ar/index.php/refade/article/view/6013/7086)
- Rodríguez, H. (2012). De que se trata el conflicto actual de Malvinas. Análisis Geopolítico. Economía y gobierno. Youtube. Recuperado de: [www.youtube.com/watch?v=8155pyDQmJ0](http://www.youtube.com/watch?v=8155pyDQmJ0).
- Rojas Aravena, F. (2012). La CELAC y la integración latinoamericana y caribeña. Principales claves y desafíos. *Nueva Sociedad*, 240, 16-27. ISSN: 0251-3552.
- Sabogne, R. & Sánchez, R. (coord.) (2008). El canal de Panamá en la economía de América Latina y el Caribe. *CEPAL*. Recuperado de: <https://repositorio.cepal.org/items/91d5e4ac-5bd1-4b6b-9523-8993c3c39125>
- Simonoff, A. (2007). Un cuarto de siglo de negociaciones por Malvinas (1982-2007). III Encuentro del Centro de Reflexión en Política Internacional (CERPI) - I Jornadas del CENSUD. Universidad Nacional de La Plata, La Plata. Recuperado de: <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/41124>
- Winer, S. (2013). La relevancia de la «cuestión» Malvinas en la estrategia imperial. *CEFA Digital*. Documentos de Trabajo N° 9. Recuperado de: <http://cefadigital.edu.ar/handle/1847939/1569>

---

## Sobre el autor

### **Cristian Roberto Cipriani**

[cristianrobertocipriani87@gmail.com](mailto:cristianrobertocipriani87@gmail.com)

Es abogado egresado en la Universidad Nacional de Córdoba, experto en Derecho Penal. Ha recibido distintos reconocimientos y publicado artículos en revistas jurídicas. Se especializa actualmente en fraudes al Registro de la propiedad y en la influencia de la comunidad Sirio-Libanesa en Argentina. Ha incursionado en la docencia en niveles medio y superior, y cursa la Maestría en Estudios Latinoamericanos de la Universidad Nacional de Villa María.